

Editorial

Al iniciar el año 2017, en mi calidad de editor de la revista Polo del Conocimiento, consigno en mi nombre y del Consejo Editorial, a nuestros lectores, colaboradores e investigadores, hombres y mujeres del mundo científico, bienestar en todas sus actividades y que las tendencias de creatividad prevalezcan como norma general.

En este editorial, por lo que significó para la ciencia moderna, quiero referirme a la Primera Misión Geodésica Francesa, que llegó a las costas ecuatorianas en el año 1736, organizada por la Academia de Ciencias de su País, para medir un arco del meridiano terrestre y por este medio, definir la forma exacta de nuestro planeta.

Los participantes de esta misión fueron: el matemático Luis Godin como jefe de la expedición, el matemático y astrónomo Pedro Bouguer y el geógrafo Carlos María de La Condamine, quienes en su tarea científica, confirmaron con sus estudios la forma real de la tierra: achatadas en los polos y ensanchada en la región ecuatorial. Colaboraron para el

éxito de la misión el naturalista y geógrafo de Riobamba (Ecuador) Pedro Vicente Maldonado, y un buen número de personas, de varias nacionalidades, ocultados por la historia oficial.

El científico ecuatoriano Pedro Vicente Maldonado, contribuyó fuertemente al éxito de esa misión científica, fue incorporado como miembro de la Academia de Ciencias de Paris, el 24 de marzo de 1747, por la universalización de su figura científica.

Por esta circunstancia y por los resultados de las investigaciones que han generado cambios fundamentales en el planeta tierra y que han servido para sentar bases en el conocimiento, como lo hizo en su momento, la Primera Misión Geodésica Francesa, en el Ecuador en el año 1736, y por la gran competitividad que se da en la actualidad, estamos obligados a generar las condiciones que sean necesarias para el éxito de los trabajos concernientes a la investigación.

Néstor D. Suárez Montes

Editor